

[RENÉ LORCA BARRIENTOS, ARTISTA ANCUDITANO]

“Creo que las autoridades no le han tomado el peso al Bicentenario”

Con sus 76 años, siempre vinculado a la cultura y la salud de la provincia, el isleño no dudó en señalar que se requiere de una mayor atención del Estado y los personeros locales para reconocer la anexión de Chiloé al territorio nacional.

Carolina Ruiz Díaz
 cronica@laestrellachiloe.cl

René Antonio Lorca Barrientos nació en Ancud en abril de 1949, y desde joven ha estado profundamente ligado a la historia, la cultura y el desarrollo de su ciudad natal. Hijo de Carlos Lorca y Carlina Barrientos, es el menor de cuatro hermanos. Está casado con María Angélica Manquemilla, tiene dos hijos y dos nietos. Estudió en el Seminario Conciliar de Ancud y tras egresar en 1968, inició una larga trayectoria laboral y artística que lo ha convertido en una figura reconocida en distintos ámbitos.

Durante 45 años trabajó en el Hospital de Ancud, donde ocupó diversos cargos claves en el área; paralelamente, ha desarrollado una destacada labor como tallador en madera, oficio que aprendió de forma autodidacta y que llevó a algunas de sus creaciones hasta lugares como el Vaticano; también colaboró con la Armada de Chile, el Parque Pumalín por encargo de Douglas Tompkins y fue autor de la réplica metálica de la Goleta Ancud, hoy instalada en la costanera de la ciudad.

A sus 76 años, sigue trabajando activamente en su taller, recibiendo encargos que mantienen viva la tradición artística chilota.

-Cómo ha iniciado esta larga trayectoria artística

-Egresé en el 68' del Seminario Conciliar. En esos años me dediqué mucho a la música, en coro, canto, instrumentos musicales. Integré la banda de guerra que tenían, también del orfeón del Cuerpo de Bomberos y toqué en la orquesta Black Junior. Paralelo a eso, trabajé en el diario La



EL ARTISTA FUE RECONOCIDO RECIENTEMENTE POR EL MUNICIPIO DE ANCUD.

Cruz del Sur, estuve tres años y trabajé como corrector de pruebas, los periodistas escribían y yo corría. Como tenía habilidades para dibujar, trabajé en la linotipia, haciendo los dibujos para el diario.

Posteriormente me fui a trabajar al Obispado de Ancud como jefe administrativo de Caritas Chile y del departamento Dasna del Gobierno de Estados Unidos, luego todo eso terminó, pero el obispo Sergio Contreras Navia, me contrató como su secretario, eso fue en la década de los 70.

-¿Cómo fue su llegada al área de la salud?

-En el año 70 hubo un concurso en el Hospital de Ancud y me quedé trabajando como secretario, fui funcionario de carrera, hice muchos cursos en universidades, institutos técnicos, maestrías, y ahí aprendí todo. Trabajé como secretario, administrador, subdirector administrativo, jefe de SOME. Estuve a cargo de todo lo que son equipos médicos e industriales, calderas, lavandería, movilización, ambulancia y el equipo médico, todo lo que es la parte de

diálisis. Estuve a cargo de la cámara Hiperbárica, a cargo de la construcción, la implementación y ejecución de la obra de la cámara.

-Con sus más de 40 años ejercidos en salud, ¿qué opina de la situación actual en Chiloé?

-Es compleja la situación, porque para que especialistas y profesionales se vengán a Chiloé, si no se les ofrece otras alternativas, difícilmente vienen, acá las ciudades prácticamente después de las 6 o 7 de la tarde no tienen vida.

-¿Y en el caso específico de Ancud?

-El Hospital de Ancud ha evolucionado en cuanto a cantidad de personal, pero el hospital no es resolutivo, o sea deriva a la gente, pero no resuelve. En comparación a 20 años atrás, todas las cosas se resolvían acá, en cuanto al profesional médico era más comprometido y eso daba un gran alivio para la comunidad chilota.

-También está el proyecto del nuevo hospital ¿cree que pueda mejorar la situación?

-Con ese edificio grande que están construyendo en Ancud, en Quellón también creo, habrán edificios muy bonitos, pero uno lo que quiere es la resolutividad del médico, y ahora eso es un problema, que en realidad no es solo de Ancud y Chiloé, sino que yo creo que de todo Chile.

La idea es que con este nuevo hospital, sea una solución más completa, y que la buena infraestructura, venga con profesionales comprometidos, si no los hay, va a ser un elefante blanco, van a seguir



EL ARTISTA JUNTO A LA RÉPLICA METÁLICA DE LA GOLETA ANCUD.

derivando a Castro, que es el que asume toda la responsabilidad de Chiloé.

-Respecto al trabajo de tallado en madera ¿cómo comenzó?

-Trabajé en ello desde muy joven, desde los 13 a 14 años, y no estudié para eso, solamente hice un curso de la Escuela de Canteros de la Universidad de Chile, para perfeccionarme en dibujo y algunas técnicas de xilografía.

-¿Hay algunos hitos que se destaquen de su carrera?

-Cuando asumí el Presidente Salvador Allende, la Intendencia de Chiloé solicitó que confeccionara un trabajo relacionado con la mitología chilota, para que formara parte de una exposición en Santiago. Cuando llegó el obispo Juan Luis Ysern, solicitó confeccionar una representación de la virgen tallada en el ingreso de la actual catedral de Ancud. Cuando él tuvo que visitar al Papa Juan Pablo II, me pidió tallar un copón, lo hice en madera de ciruelillo y se fue hasta el Vaticano.

Trabajé como tallador para Douglas Tompkins, donde le hice varios trabajos, tanto para el Parque Pumalín, como para su familia en Estados Unidos. También le he hecho trabajos a municipalidades, iglesias, a la Armada, uno

de los últimos que realicé fue un tallado para la radio estación de Puerto Toro en el canal Beagle.

Participé también de innumerables exposiciones en Ancud, Puerto Montt, Santiago, Viña del Mar y muchos otros lugares.

En el periodo del alcalde Federico Krüger, construí una réplica metálica de la Goleta Ancud, con los planos originales de ésta a escala, actualmente se encuentra instalada en la costanera.

-En ese sentido, fue reconocido por la municipalidad cuando se conmemoró las glorias navales

-Así es, me entregaron un reconocimiento por ese trabajo, pero también por mi trayectoria, que ha sido bastante variada a través de los años.

-Actualmente, estamos a 7 meses de conmemorar el bicentenario de la anexión de Chiloé, ¿cuál es su impresión sobre lo que se ha hecho al respecto?

-Creo que las autoridades, tanto de la Isla, como la autoridad central, no le han tomado el peso. El chilote siempre estuvo mal mirado, era despreciado y después con el tiempo se fue tomando más contundencia y valor, pero aún estamos de lado.

En el caso de obras

grandes, para darle más realce a los 200 años, no he escuchado nada, sería una cosa de muchos recursos y no sé si alguna de las autoridades de las 10 comunas se habrán juntado para proponer algo. El estado, olvídense de que van a hacer algo.

-¿Hay algo que usted pueda proponer al respecto?

-En Ancud hubieron varias batallas, entonces como algo pequeño pero significativo, diría que se pusieran unos letreros y colocar 'acá se celebró tal batalla, tal día, entre tales personas, y contar lo que pasó brevemente', para que el visitante pueda verlo. Se puede hacer en Bellavista, Pudeto y Ahui. Podrían ser de madera y dar más prestigio a los materiales y mano de obra chilota.

En cuanto a la Goleta de Ancud, en una opinión personal, creo que la comunidad de Punta Arenas, también puede devolver la mano y que en conjunto creemos algo para conmemorar esta hazaña con un monumento quizás. Punta Arenas y toda la Región de Magallanes, es todo lo que es por los chilotos, no solo por el asunto de la llegada de la goleta, sino que todo lo que le dio posteriormente, lo que es la ganadería y todo el trabajo pesado, que incluso llegó a la patagonia Argentina. ☺